

Efesios 1 - Dios habla hoy

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, saluda a quienes en la ciudad de Éfeso[1] pertenecen al pueblo santo y como creyentes están unidos a Cristo Jesús.
2. Que Dios nuestro Padre y el Señor Jesucristo derramen su gracia y su paz sobre ustedes.
3. Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, pues en Cristo nos ha bendecido en los cielos con toda clase de bendiciones espirituales.
4. Dios nos escogió en Cristo desde antes de la creación del mundo, para que fuéramos santos y sin defecto en su presencia. Por su amor,
5. nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad.
6. Esto lo hizo para que alabemos siempre a Dios por su gloriosa bondad, con la cual nos bendijo mediante su amado Hijo.
7. En Cristo, gracias a la sangre que derramó, tenemos la liberación[2] y el perdón de los pecados. Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros las riquezas de su generosidad, dándonos toda sabiduría y entendimiento,
8. (TEXT OMITTED)
9. y nos ha hecho conocer el designio secreto de su voluntad. Él en su bondad se había propuesto realizar en Cristo este designio,
10. e hizo que se cumpliera el término que había señalado. [3] y este designio consiste en que Dios ha querido unir bajo el mando de Cristo todas las cosas, tanto en el cielo como en la tierra.
11. En Cristo, Dios nos había escogido de antemano para que tuviéramos parte en su herencia, [4] de acuerdo con el propósito de Dios mismo, que todo lo hace según la determinación de su voluntad.
12. y él ha querido que nosotros seamos los primeros en poner nuestra esperanza en Cristo, para que todos alabemos su glorioso poder.
13. Gracias a Cristo, también ustedes que oyeron el mensaje de la verdad, la buena noticia de su salvación, y abrazaron la fe, fueron sellados como propiedad de Dios con el Espíritu Santo que él había prometido. [5]
14. Este Espíritu es el anticipo que nos garantiza la herencia que Dios nos ha de dar, cuando haya completado nuestra liberación y haya hecho de nosotros el pueblo de su posesión, para que todos alabemos su glorioso poder.
15. Por esto, como sé que ustedes tienen fe en el Señor Jesús y amor para con todo el pueblo santo,
16. no dejo de dar gracias a Dios por ustedes, recordándolos en mis oraciones.
17. Pido al Dios de nuestro Señor Jesucristo, al glorioso Padre, que les conceda el don espiritual de la sabiduría y se manifieste a ustedes, para que puedan conocerlo verdaderamente.
18. Pido que Dios les ilumine la mente, para que sepan cuál es la esperanza a la que han sido llamados, cuán gloriosa y rica es la herencia que Dios da al pueblo santo,
19. y cuán grande y sin límites es su poder, el cual actúa en nosotros los creyentes. Este poder es el mismo que Dios mostró con tanta fuerza y potencia
20. cuando resucitó a Cristo y lo hizo sentar a su derecha en el cielo,
21. poniéndolo por encima de todo poder, autoridad, dominio y señorío, [6] y por encima de todo lo que

Efesios 1 - Dios habla hoy

existe, tanto en este tiempo como en el venidero.

22.Sometió todas las cosas bajo los pies de Cristo, y a Cristo mismo lo dio a la iglesia como cabeza de todo.

23.Pues la iglesia es el cuerpo de Cristo, de quien ella recibe su plenitud, y a que Cristo es quien lleva todas las cosas a su plenitud. [7]